

Carmen Orte
Belén Pascual
Lidia Sánchez-Prieto (coords.)

La formación de los profesionales en programas de educación familiar: **claves para el éxito**

La formación de los profesionales en
programas de educación familiar:
claves para el éxito

Carmen Orte, Belén Pascual
Lidia Sánchez-Prieto (coords.)

La formación de los profesionales en programas de educación familiar: claves para el éxito

Octaedro 

Colección Horizontes Universidad

Título: *La formación de los profesionales en programas de educación familiar:
claves para el éxito*

Este libro es parte del proyecto de I+D+i / ayuda PID2019-105513RB-I00,
financiado/a por MCIN/ AEI/10.13039/501100011033/.



Este libro se enmarca en el trabajo de:



Universitat
de les Illes Balears

Laboratori d'Investigació
sobre Família i Modalitats
de Convivència (LIFAC)



Gifes

Primera edición: julio de 2023

© Carmen Orte, Belén Pascual, Lidia Sánchez-Prieto (coords.)

© De esta edición:

Ediciones OCTAEDRO, S.L.
C/ Bailén, 5 – 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02
octaedro@octaedro.com
www.octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-19690-69-2

Depósito legal: B 13974-2023

Diseño cubierta: Tomàs Capdevila

Realización y producción: Octaedro Editorial

Impresión: Ulzama

Impreso en España - *Printed in Spain*

Sumario

Introducción	9
LAS COORDINADORAS	
1. La trayectoria de dos décadas del Grupo de Investigación y Formación Educativa y Social (GIFES) en la formación de formadores en prevención familiar basada en la evidencia	21
CARMEN ORTE; JOSEP LLUÍS OLIVER; JOAN AMER; MARÍA VALERO	
2. La importancia de la formación de formadores en los programas basados en la evidencia.	39
MARGA VIVES; MARIA ANTÒNIA GOMILA; ROSARIO POZO; VICTORIA QUESADA	
3. El impacto del formador sobre los programas basados en la evidencia	55
BELÉN PASCUAL; LIDIA SÁNCHEZ-PRieto; ALBERT CABELLOS	
4. Formación de capacitadores de habilidades familiares en contextos de diversidad social y cultural: diez claves del éxito.	75
KAROL L. KUMPFER; JAYNIE BROWN; HENRY O. WHITESIDE	

5. La deconstrucción del rol del facilitador en los programas basados en evidencia: el proceso de «Familias Unidas»	91
VIVIANA MUÑOZ; MARÍA ISABEL TAPIA; MARÍA LUISA CORREA; RAÚL PERRY MITCHELL; GUILLERMO «WILLY» PRADO	
6. Capacitación de facilitadores de grupos de padres y madres inmigrantes en Arizona (EE. UU.)	109
FLAVIO F. MARSIGLIA; BEATRIZ VEGA DE LUNA; MARY HARTHUN	
7. La formación de grupos basada en la evidencia para el trabajo con familias.	131
MARK J. MACGOWAN; CATALINA CAÑIZARES	
8. El trabajo con familias desde el enfoque de la parentalidad positiva. Recursos de apoyo y formación para profesionales	153
MARÍA VICTORIA HIDALGO; MARIA ÀNGELS BALSELLS; MARÍA ÀNGELES ESPINOSA; JUAN CARLOS MARTÍN; RAQUEL-AMAYA MARTÍNEZ-GONZÁLEZ; MARÍA JOSÉ RODRIGO	

Introducción

LAS COORDINADORAS

Un programa de educación familiar puede cumplir todos los estándares de calidad desde la perspectiva de su estructura, objetivos, contenido y método de aplicación. Sin embargo, su potencial no puede hacerse efectivo si no es con las competencias o el desempeño de un/a profesional que sea capaz de aplicarlo siguiendo los criterios de calidad establecidos por el programa. Pero ¿qué entendemos por calidad de la aplicación? Precisamente a esta pregunta responde el contenido de este libro, poniendo en el centro la formación de los profesionales como estrategia imprescindible para lograr estándares y criterios de calidad. Se trata de un tema de interés creciente en el ámbito de la prevención familiar: cómo asegurar que los programas desarrollen los objetivos planteados y alcancen los logros esperados.

Existe un amplio consenso académico sobre la necesidad de la formación de los profesionales de la intervención familiar basada en la evidencia (Beidas y Kendall, 2010; Forehand *et al.*, 2010; Orte *et al.*, 2021a; Smith *et al.*, 2020) con el objetivo de garantizar la calidad de esta (Borntrager *et al.*, 2009; Forehand *et al.*, 2010; Sánchez-Prieto *et al.*, 2021; Small *et al.*, 2009). De hecho, la investigación muestra la relación existente entre la formación y la competencia de los formadores y la eficacia y el impacto de estas intervenciones (Barlow *et al.*, 2016; Greenwood *et al.*, 2020; Orte *et al.*, 2021a; Peacock-Chambers *et al.*, 2017).

Mientras tanto, el conocimiento sobre el contenido, la metodología y los resultados de estos procesos formativos es escaso.

Al respecto, el estudio de Orte *et al.* (2023) apunta que un poco menos de la mitad de los programas parentales y familiares basados en la evidencia en España incluyen formación de formadores. Entre aquellos programas que sí la incluyen, los estudios publicados informan sobre si los profesionales han recibido formación específica (Peacock-Chambers *et al.*, 2017), pero no sobre las características de esa formación (Barlow *et al.*, 2016; Peacock-Chambers *et al.* 2017), la suficiencia y calidad de la formación recibida (Greenwood *et al.*, 2020; Peacock-Chambers *et al.*, 2017) o sobre la adecuación del desarrollo de métodos de capacitación para el uso de estrategias de implementación (Kirchner *et al.*, 2022). Además, de acuerdo con Flynn *et al.* (2015), la diversidad de modelos formativos dificulta un análisis riguroso. Dado que influyen en los resultados del programa, sería necesario contar con la evaluación de esas competencias de los formadores (Bröning *et al.*, 2012; Peacock *et al.*, 2013).

Aun así, contamos con un amplio abanico de estudios que orientan sobre los aprendizajes que debe incluir la formación de formadores, y estos destacan, en primer lugar, las competencias para el desarrollo de la intervención de acuerdo con los objetivos y componentes propios del modelo (Beidas y Kendall, 2010; Orte *et al.*, 2021a; 2021b; Turner *et al.*, 2011) y, en segundo lugar, las capacidades que contribuyen a la calidad de la implementación, como son las competencias intrapersonales e interpersonales, la motivación y la formación específica sobre el programa. Investigaciones recientes asocian tres tipos de competencias a la eficacia de los programas preventivos familiares: competencias intrapersonales, competencias interpersonales y competencias asociadas a la aplicación del programa (denominadas habilidades relacionadas con el entorno) (Orte *et al.*, 2014, 2021b; Sánchez-Prieto *et al.*, 2020).

En esta línea, se debe asociar el trabajo desarrollado por el Grupo de Investigación y Formación Educativa y Social (GIFES). El grupo posee una extensa trayectoria de trabajo socioeducativo con familias basado en la evidencia científica. El diseño, la aplicación y la validación del «Programa de Competencia Familiar» (PCF) en sus distintas versiones, selectiva y universal, ha permitido trabajar con familias con hijos de edades comprendidas entre 7 y 16 años, haciendo hincapié en la última etapa en el componente de educación afectivosexual y prevención de nue-

vas adicciones. La investigación derivada de la aplicación del programa durante más de dos décadas ha puesto de relieve la necesidad de generar conocimiento en la mejora de las competencias de los formadores/as¹ de los programas familiares (Orte *et al.*, 2021a; Orte *et al.*, 2021b; Orte *et al.*, 2022; Orte *et al.*, 2023; Pascual *et al.*, 2019; Sánchez-Prieto *et al.*, 2021). Atendiendo a este reto, este libro responde a algunas de las cuestiones previamente descritas, ahondando en el rol del formador y su formación, y dando visibilidad a los programas formativos dirigidos a los formadores.

El libro recoge experiencias formativas que responden a las necesidades identificadas en la investigación, se recoge una reflexión teórica sobre la formación de formadores, se analiza el impacto sobre la eficacia de los programas, se describe el perfil de los programas formativos existentes y se muestran instrumentos que permiten evaluar la calidad de la formación; por ejemplo, estándares de calidad en los procesos de trabajo en grupos o protocolos de evaluación de las competencias del formador.

En el libro se presentan experiencias formativas vinculadas a programas basados en la evidencia científica de diversos países y contextos territoriales, como España, Estados Unidos o Chile. De manera que, aun compartiendo retos sociales y educativos, los trabajos reflejan una realidad sociocultural y lingüística diversa y plural. Las experiencias procedentes de diferentes contextos culturales y lingüísticos permiten dar a conocer el perfil profesional y el carácter que adquiere la figura del profesional en cada programa. Al respecto, la figura del profesional se describe como formador, facilitador o capacitador. Aun a pesar de las particularidades, de todos los trabajos se desprende el interés por otorgar a la formación un lugar central de la práctica basada en la evidencia, atendiendo a un principio: si la formación que se orienta a las familias parte de unas premisas prácticas pedagógicas irrenunciables, estas mismas prácticas también estarán presentes en la formación de los profesionales. El modelado, el incentivo, la comunicación, la escucha, los valores de respeto, el compromiso y la responsabilidad adquieren tanta relevancia como el conteni-

1. A lo largo del libro se intentará utilizar un lenguaje inclusivo, si bien en aplicación de la Ley 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres, «toda referencia a cargos, personas o colectivos incluida en este documento en masculino se entenderá que incluye tanto a mujeres como a hombres».

do de los manuales, ya que permitirán trasladar los modelos de cambio a las familias.

En el primer capítulo se presenta un análisis de la trayectoria de los cursos de formación de formadores del «Programa de Competencia Familiar», desde las primeras versiones del PCF (PCF 7-11 y PCF 12-16), orientados a trasladar el conocimiento específico del programa y sus condiciones de aplicación. En las versiones más recientes (PCF-U 11-14 y PCF-AFECT 12-16), junto con la parte específica, aparecen más componentes relativos a las habilidades de comunicación de los formadores y técnicas de gestión grupal. En estas versiones, además, se refuerza el aprendizaje ganando protagonismo la dimensión experiencial (representación de las sesiones), conocimiento sobre la problemática de los participantes (p. ej., riesgos de la adolescencia) y sobre el marco general de la prevención familiar basada en la evidencia. En el caso de la formación de jóvenes como agentes de prevención, complementariamente a la formación teórica, se otorga protagonismo a la simulación, el juego de rol y la retroalimentación. Respecto a la formación del programa PCF-U-AUTO, está principalmente orientada al conocimiento específico del programa, con un contexto sobre las familias con un miembro en riesgo de dependencia.

El segundo capítulo presenta un conjunto de elementos básicos en la formación de formadores, las competencias necesarias de los formadores y los retos que hay que afrontar. También se analiza la importancia de la formación de formadores en los programas preventivos familiares basados en la evidencia, indicando las principales características de la formación de formadores en este tipo de programas. En general, las formaciones de formadores de los programas de intervención basados en la evidencia siguen patrones muy similares. Independientemente de la edad de los destinatarios, todos siguen un mismo modelo de formación basado en un triple eje: a) una formación inicial, de duración variable, en la que se aprenden las características específicas de los programas; b) un entrenamiento práctico en la aplicación del programa y la gestión de los grupos, y c) una supervisión continuada en la que se guía la actuación de los formadores durante toda la implementación. Todos los programas coinciden en señalar la importancia de este seguimiento para ajustar la implementación a las necesidades o condiciones que manifiestan los par-

participantes con el objetivo de obtener un nivel máximo de adherencia.

En el tercer capítulo se realiza una revisión de las investigaciones existentes sobre el desempeño del formador y su influencia sobre el proceso y los resultados de la implementación de los programas basados en la evidencia (PBE). Las investigaciones consultadas muestran que el desempeño de los profesionales o su capacitación y el funcionamiento de los equipos puede influir sobre la calidad de la implementación. Influyen aspectos como el compromiso hacia la práctica basada en la evidencia, las actitudes favorables a los programas preventivos, la motivación, la cercanía, el respeto a las necesidades de cada familia, la percepción de utilidad sobre el programa o la colaboración del equipo comunitario. Algunas investigaciones también relacionan las competencias de los formadores a la eficacia del programa. En concreto, la motivación, la fidelidad al programa, la capacidad de observación son algunas de las variables que se asocian a buenos resultados. De los estudios también se desprende que el nivel formativo favorece un mayor uso de estrategias eficaces y que las intervenciones son más eficaces cuando los formadores disponen de formación específica del programa a aplicar. Además, las investigaciones ponen en valor la supervisión como práctica que favorece mayor implicación de los formadores con las familias y mayor motivación en la implementación del programa.

El cuarto capítulo nos ofrece una reflexión sobre la formación de los profesionales que aplican el programa «Strengthening Family» (SFP). Más allá de la instrucción, el formador tendrá que adquirir competencias para motivar a las familias, lograr que practiquen las habilidades aprendidas, hacer propias esas habilidades y trasladarlas de forma comprensible, contando con argumentos que expliquen las razones de esas habilidades. Los autores defienden la posibilidad de despertar los valores asociados al programa durante la formación, del mismo modo que estos valores se trasladarán en la práctica formativa con las familias. En este sentido, el compromiso con el programa partiría de la capacidad de tomar conciencia de la necesidad de formar a las familias para mejorar sus habilidades y garantizar una vida saludable de niños y niñas. Se valora que el profesional sea honesto, genuino y auténtico en el trato y estilo de relación con las familias. También que sea capaz de conocer a cada familia y establecer

una relación de confianza, logrando que las familias se sientan respetadas, valoradas, vinculadas, satisfechas del tiempo invertido. Para conseguirlo, debe contar con buenas respuestas ante situaciones de resistencia por parte de los participantes en la sesión, también contar con habilidades de comunicación que le permitan evitar posibles barreras.

En el capítulo quinto se presenta la experiencia del programa «Familias Unidas» (FU) de la Universidad de Miami. En este programa, la formación plantea la deconstrucción del rol del facilitador a través de un proceso de acompañamiento e incorporación paulatina del modelo de intervención del programa. Junto con el entrenamiento, la supervisión y la evaluación de la adherencia de las sesiones permiten el modelado y seguimiento de los facilitadores. El proceso de supervisión posibilita la retroalimentación, el cuestionamiento de las prácticas previas de los facilitadores y la incorporación del nuevo modelo. En la evaluación de la adherencia al contenido y proceso se aborda el grado de desarrollo de los contenidos y la capacidad del facilitador de establecer un vínculo positivo con todos los miembros del grupo/familia, establecer alianzas entre los miembros del grupo y favorecer un aprendizaje. La deconstrucción del rol del facilitador dota de más protagonismo a los participantes y sus experiencias que a los saberes profesionales. Al respecto, los autores señalan que la deconstrucción del rol del facilitador no es solo una perspectiva técnica respecto a la implementación de PBE, sino una mirada ética al trabajo con personas, donde sus conocimientos y sus experiencias deben ser validadas, para desde ellas ir descubriendo nuevos aprendizajes que les permitan vivir mejor.

En el sexto capítulo, el equipo de Arizona State University presenta su experiencia de formación de facilitadores de grupos de padres y madres inmigrantes en Arizona (Estados Unidos). Los autores parten de la idea clave de que la formación de formadores debe reflejar lo más fielmente posible el formato, la estructura y el contenido del programa que los participantes (familias) recibirán. El programa formativo pretende fomentar la integración de los conocimientos adquiridos en grupo con las experiencias y el conocimiento previo de los participantes. La capacitación se basa en el diálogo entre la persona que cumple el rol de capacitador y las futuras facilitadoras o facilitadores, que en esta instancia actúan como participantes. Se intenta aumentar

las habilidades y la confianza en crear un proceso grupal donde esos conocimientos impartidos vayan unidos a cambios en actitudes y comportamiento. El proceso de retroalimentación continuada contribuye a mejorar el nivel de aceptación, receptibilidad, identificación y entusiasmo con el programa. Evaluar el desempeño del capacitador ayuda a mejorar la calidad de las sesiones de formación y a identificar nuevas estrategias no solo para formar a futuros facilitadores, sino también para apoyar a los capacitadores en su rol como tales.

En el séptimo capítulo se describe el trabajo de Florida International University en relación con el modelo de trabajo grupal basado en la evidencia (EBGW, por sus siglas en inglés). Este modelo plantea que los formadores apliquen en el grupo la mejor evidencia disponible utilizando la evaluación con el fin de garantizar que se logren los resultados deseados. Para ello se requiere un compromiso profesional con el proceso sistemático de reflexión crítica, investigación, aplicación y evaluación de la práctica. Estas intervenciones basadas en la investigación están inmersas en las cuatro etapas de EBGW y son esenciales para la formación del grupo basada en la evidencia. La efectividad del enfoque del trabajo grupal con familias y orientado a problemas de salud se asocia a dimensiones de los procesos grupales, como son la alianza terapéutica, la cohesión y el compromiso; estas dimensiones se relacionan con resultados positivos de la intervención grupal. Desde esta perspectiva, el formador debe considerar tanto los factores de la investigación como los factores de la práctica y experiencia. En este sentido, el saber adquirido a través de la práctica y la experiencia llenarán los vacíos cuando no haya evidencia disponible. El facilitador utilizará lo mejor de la «investigación» y la «práctica» en el trabajo grupal basado en la evidencia, que es esencial para avanzar hacia las mejores prácticas con grupos familiares.

Por último, en el octavo capítulo se plantea la necesidad de garantizar buenas prácticas en el ámbito preventivo con familias, entendiendo por ello que estas cumplen estándares o criterios de calidad basados en la evidencia científica y el consenso profesional. El desarrollo de estas prácticas requiere de tres elementos clave: formación, reflexión sobre la práctica y capacidad para la coordinación (entre recursos de educación, sanidad, comunitarios y justicia), y trabajo en red (competencias interprofesiona-

les). Para lograrlo, los recursos de apoyo a los profesionales son fundamentales. Profesionales, programas y servicios que trabajan con familias deben disponer de herramientas y recursos adecuados para su ejercicio profesional. A partir de la *Guía de buenas prácticas en parentalidad positiva* se propone un modelo que sistematiza las competencias necesarias para lograr ese fin. Además, recoge los objetivos que definen las buenas prácticas en el ámbito de los servicios, de los profesionales y de la aplicación de PBE. Para cada uno de estos niveles también se delimitan cuáles deben ser sus competencias interprofesionales. Estas se organizan en conocimientos relativos a las teorías y prácticas, habilidades o destrezas y actitudes o valores.

Por consiguiente, el libro contribuye a la reflexión necesaria sobre los procesos formativos orientados a la prevención familiar abordando las estrategias que, desde propuestas diferentes, responden a las necesidades formativas existentes en el ámbito de la práctica basada en la evidencia.

Referencias

- Barlow, J., Bergman, H., Kornør, H., Wei, Y. y Bennett, C. (2016). Group-based parent training programmes for improving emotional and behavioural adjustment in young children. *Cochrane Database of Systematic Reviews*, 8, art. CD003680. <https://doi.org/10.1002/14651858.CD003680.pub3>
- Beidas, R. S. y Kendall, P.C. (2010). Training therapists in evidence-based practice: a critical review of studies from a systems-contextual perspective. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 17 (1), 1-30. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2850.2009.01187.x>
- Borntrager, C. F., Chorpita, B. F., Higa-McMillan, C. y Weisz, J. R. (2009). Provider attitudes toward evidence-based practices: are the concerns with the evidence or with the manuals? *Psychiatric Services*, 60 (5), 677-681. <https://doi.org/10.1176/ps.2009.60.5.677>
- Bröning, S., Kumpfer, K., Kruse, K., Sack, P. M., Schaunig-Busch, I., Ruths, S., Moesgen, D., Pflug, E., Klein, M. y Thomasius, R. (2012). Selective prevention programs for children from substance-affected families: a comprehensive systematic review. *Substance Abuse Treatment, Prevention, and Policy*, 7 (1), art. 23. <http://www.substanceabusepolicy.com/content/7/1/23>

- Flynn, A. B., Fothergill, K. E., Wilcox, H. C., Coleclough, E., Horwitz, R., Ruble, A., Burkey, M. D. y Wissow, L. S. (2015). Primary care interventions to prevent or treat traumatic stress in childhood: a systematic review. *Academic Pediatrics*, 15 (5), 480-492. <https://doi.org/10.1016/j.acap.2015.06.012>
- Forehand, R., Dorsey, S., Jones, D. J., Long, N. y McMahon, R. J. (2010). Adherence and flexibility: they can (and do) coexist! *Clinical Psychology Science and Practice*, 17 (3), 258-264. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2850.2010.01217.x>
- Greenwood, C. R., Schnitz, A. G., Carta, J. J., Wallisch, A. e Irvin, D. W. (2020). A systematic review of language intervention research with low-income families: a word gap prevention perspective. *Early Childhood Research Quarterly*, 50, 230-245. <https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2019.04.001>
- Jiménez, L. e Hidalgo, M. V. (2016). La incorporación de prácticas basadas en evidencias en el trabajo con familias: los programas de promoción de parentalidad positiva. *Apuntes de Psicología*, 34 (2-3), 91-100. <https://doi.org/10.55414/ap.v34i2-3.600>
- Kirchner, J. E., Dollar, K. M., Smith, J. L., Pitcock, J. A., Curtis, N. D., Morris, K. K., Fletcher, T. y Topor, D. R. (2022). Development and preliminary evaluation of an implementation Facilitation Training Program. *Implementation Research and Practice*, 3, 1-19. <https://doi.org/10.1177/26334895221087475>
- Lochman, J. E., Boxmeyer, C., Powell, N., Qu, L, Wells, K. y Windle, M. (2009). Dissemination of the Coping Power program: importance of intensity of counselor training. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 77 (3), 397-409. <https://doi.org/10.1037/a0014514>
- Orte, C., Ballester, L., Amer, J. y Vives, M. (2014). Assessing the role of facilitators in evidence-based family-centric prevention programs via Delphi technique. *Families in Society. The Journal of Contemporary Social Services*, 95 (4), 236-244.
- Orte, C., Pérez-Padilla, J., Maya, J., Sánchez-Prieto, L., Amer, J., Baena, S. y Lorence, B. (2022). An integrated analysis of the impact of Spanish family support programmes with informed evidence. *Psicología Educativa*, 29 (1), 45-53. <https://doi.org/10.5093/psed2022a7>
- Orte, C., Sánchez-Prieto, L., Montaña, J. J. M. y Pascual, B. (2021a). The influence of the competences of the professionals in charge of family evidence-based programmes on internalizing and externalizing symptoms in adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18 (5), 2639. <https://doi.org/10.3390/ijerph18052639>

- Orte, C., Sánchez-Prieto, L., Pascual, B. y Montaña, J.J. (2021b). The association between trainer expertise and changes in adolescent symptomatology in an evidence-based Family Prevention Programme. *Journal of Evidence-Based Social Work*, 18 (3), 353-368. <https://doi.org/10.1080/26408066.2020.1867280>
- Orte, C., Lorence, B., Amer, J., Pérez-Padilla, J., Sánchez-Prieto, L., Baena, S. y Maya, J. (2023). Revisión sistemática sobre criterios de calidad de los programas de apoyo familiar basados en la evidencia. En: C. Orte, F. F. Marsiglia y J. Amer (eds.). *Programas de familias para la comunidad. Buenas prácticas en implementación de intervenciones basadas en la evidencia*. Octaedro.
- Pascual, B., Sánchez, L., Gomila, M. A., Quesada, V. y Nevot, L. (2019). Formación para la prevención familiar: un análisis de los perfiles profesionales / Prevention training in the socio-educational field: an analysis of professional profiles. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 34, 34-45. https://doi.org/10.7179/PSRI_2019.34.03
- Peacock, S., Konrad, S., Watson, E., Nickel, D. y Muhajarine, N. (2013). Effectiveness of home visiting programs on child outcomes: a systematic review. *BMC Public Health*, 13 (1), 11-14. <https://doi.org/10.1186/1471-2458-13-17>
- Peacock-Chambers, E., Ivy, K. y Bair-Merritt, M. (2017). Primary care interventions for early childhood development: a systematic review. *Pediatrics*, 140 (6). <http://dx.doi.org/10.1542/peds.2017-1661>
- Sánchez-Prieto, L., Orte, C., Pascual, B. y Ballester, L. (2021). ¿Qué competencias valoran las familias de un formador de la prevención en el contexto escolar? *Revista Complutense de Educación*, 32 (1), 23-35. <http://dx.doi.org/10.5209/rced.68176>
- Sánchez-Prieto, L., Pascual, B., Orte, C. y Ballester, L. (2020). Formación dirigida a profesionales especializados en intervención familiar: programas basados en la evidencia científica / Training for professionals specializing in family interventions: evidence-based programmes. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 72 (3), 139-156. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2020.69802>
- Small, S. A., Cooney, S. M. y O'Connor, C. (2009). Evidence-Informed program improvement: using principles of effectiveness to enhance the quality and impact of family-based prevention programs. *Family Relations*, 58, 1-13. DOI: 10.1111/j.1741-3729.2008.00530.x.
- Smith, J. D., Cruden, G. H., Rojas, L. M., Van Ryzin, M., Fu, E., Davis, M. M., Landsverk, J. y Brown, C. H. (2020). Parenting interventions

in pediatric primary care: a systematic review. *Pediatrics*, 146 (1), art. e20193548. <https://doi.org/10.1542/peds.2019-3548>

Turner, K., Nicholson, J. y Sanders, M. (2011). The role of practitioner self-efficacy, training, program and workplace factors on the implementation of an evidence-based parenting intervention in primary care. *Journal of Primary Prevention*, 32, 95-112. <https://doi.org/10.1007/s10935-011-0240-1>

Índice

Introducción	9
Referencias	16
1. La trayectoria de dos décadas del Grupo de Investigación y Formación Educativa y Social (GIFES) en la formación de formadores en prevención familiar basada en la evidencia.	21
Introducción	21
La formación de formadores en el PCF 7-11: prevención selectiva para familias con hijos en edad infantil	25
La formación de formadores en el PCF 12-16: prevención selectiva para adolescentes vulnerables y sus familias	26
La formación de formadores en el PCF-U 11-14: prevención universal para familias con hijos al principio de la adolescencia	28
La formación de formadores en el programa PCF-AFECT 12-16: prevención selectiva para adolescentes y sus familias, con nuevos contenidos en adicciones y relaciones afectivosexuales.	29
La formación de formadores del PCF-U-AUTO: programa para la promoción de la autonomía personal en personas mayores.	30
La formación de los jóvenes como agentes activos en prevención	31
Reflexiones y líneas de futuro	33
Referencias	34

2. La importancia de la formación de formadores en los programas basados en la evidencia	39
Introducción y justificación	39
Consideraciones y elementos básicos para la formación de formadores	41
Los retos de la formación de formadores	43
La formación de formadores como elemento clave en los programas basados en la evidencia científica	44
Principales características de la formación de formadores en programas basados en la evidencia científica	46
Conclusiones y cuestiones para el debate	51
Referencias	51
3. El impacto del formador sobre los programas basados en la evidencia	55
Introducción	55
Metodología	57
Descripción de los programas: tipologías, objetivos y resultados	59
Los procesos formativos de los programas: aspectos comunes y diferenciales	61
La investigación sobre la influencia del formador en el proceso de implementación y en los resultados de los PBE	65
Conclusiones	69
Referencias	71
4. Formación de capacitadores de habilidades familiares en contextos de diversidad social y cultural: diez claves del éxito	75
5. La deconstrucción del rol del facilitador en los programas basados en evidencia: el proceso de «Familias Unidas».	91
Introducción	91
Programa «Familias Unidas».	92
Deconstrucción del rol del facilitador.	93
Selección de los facilitadores en Chile	94
Entrenamiento de los facilitadores	96
Supervisiones clínicas con los facilitadores.	97
Evaluación de la adherencia de las sesiones	100

Establecer unión/enganche con todos los miembros del grupo/familia	101
Establecer alianzas entre los miembros del grupo	102
Utilizar preguntas que plantean problemas y un aprendizaje participativo	103
Evitar actuar como «repcionistas» o hablar durante largos periodos de tiempo	103
Conclusiones.	105
Referencias	106
6. Capacitación de facilitadores de grupos de padres y madres inmigrantes en Arizona (EE. UU.)	109
Introducción	109
Diseño	109
Reclutamiento de facilitadores	110
Los participantes de la capacitación	110
Teoría del aprendizaje.	111
Los participantes como un recurso	112
¿Quién es y qué hace un capacitador de facilitadores de grupo?	113
¿Qué tipo de capacitador se busca?	114
¿Qué contenidos clave se deben impartir?	115
Preparación de la sesión y agenda de la capacitación de habilitadores.	116
Orientación.	118
Cómo fomentar la participación.	119
La empatía.	120
Cómo mantener al grupo motivado	121
Lo que no hacen los buenos capacitadores de facilitadores	122
Lo que hacen los buenos capacitadores de facilitadores	123
¿Qué significa implementar con fidelidad?	123
Evaluación.	125
Estudio de caso: FPNG con padres y madres inmigrantes recientes de México.	125
Lecciones aprendidas	126
Conclusión	127
Referencias	129

7. La formación de grupos basada en la evidencia para el trabajo con familias	131
Introducción	131
El trabajo grupal basado en la evidencia aplicado a la práctica	132
Etapa 1. Formular una pregunta práctica, que pueda ser respondida	133
Etapa 2. Búsqueda de evidencia	133
Normas y directrices prácticas	134
Revisiones sistemáticas	136
Etapa 3. Revisión crítica para identificar la «mejor evidencia» disponible	137
Rigor	137
Impacto	138
Aplicabilidad	138
Etapa 4. Aplicar la evidencia y evaluar	139
Evaluación	140
Diseño de investigación	141
Intervenciones grupales basadas en la investigación	142
Procesos y estructuras de los grupos basados en la investigación	143
Alianza terapéutica	143
Cohesión	143
Compromiso	144
Conclusión	145
Referencias	146
8. El trabajo con familias desde el enfoque de la parentalidad positiva. Recursos de apoyo y formación para profesionales	153
Introducción	153
La formación de los profesionales como criterio de calidad de los programas basados en la evidencia	156
Guía de buenas prácticas en parentalidad positiva	159
Proceso de elaboración	159
Buenas prácticas, protocolo de valoración y plan de mejora	160
Aplicaciones prácticas e institucionales	162
Guía de competencias interprofesionales en parentalidad positiva	163

Proceso de elaboración	163
Competencias interprofesionales	164
Aplicaciones prácticas e institucionales	165
Conclusiones.	166
Referencias	167

**Si desea más información
o adquirir el libro
diríjase a:
www.octaedro.com**

La formación de los profesionales en programas de educación familiar: claves para el éxito

La intervención socioeducativa en el contexto familiar es una estrategia fundamental para la potenciación de factores de protección y mejora de las habilidades y las relaciones en la familia. Concretamente, los programas preventivos familiares basados en la evidencia han mostrado su eficacia en las intervenciones que responden a situaciones de vulnerabilidad en la infancia y la adolescencia. La fundamentación y componentes de estos programas es esencial al igual que el rol de los profesionales que los aplican. Sobre este tema trata el contenido de esta publicación. El papel del formador adquiere un lugar central en la aplicación de los programas y en cada uno de los capítulos se aporta conocimiento sobre la práctica y la experiencia acumulada de distintos programas especializados en la prevención familiar. A través de la contribución de expertos nacionales e internacionales de reconocido prestigio en el ámbito de la prevención familiar, en el libro se describen y analizan las competencias profesionales necesarias para el desarrollo de estos programas, los procesos formativos orientados a la capacitación de los formadores, sus distintas modalidades, los contenidos, la metodología de las formaciones específicas, el plan de seguimiento y supervisión, las estrategias que se utilizan en los procesos formativos y el impacto del desempeño de los formadores en la eficacia de los programas.

Carmen Orte. Catedrática de la Universidad de las Islas Baleares (UIB) e investigadora principal del Grupo de Investigación y Formación Educativa y Social (GIFES). Directora del Laboratorio de Investigación sobre Familia y Modalidades de Convivencia (LIFAC) de la UIB. Codirectora del Máster en Intervención Socioeducativa con Infancia, Adolescencia y Familia.

Belén Pascual. Profesora del Departamento de Pedagogía y Didácticas Específicas de la Universidad de las Islas Baleares (UIB) y miembro del Grupo de Investigación y Formación Educativa y Social (GIFES). Codirectora del Máster en Intervención Socioeducativa con Infancia, Adolescencia y Familia.

Lidia Sánchez-Prieto. Doctora en Educación con Mención Internacional. Profesora del Departamento de Pedagogía y Didácticas Específicas de la Universidad de las Islas Baleares y miembro del Grupo de Investigación y Formación Educativa y Social (GIFES).

Este libro es parte del proyecto de I+D+i / ayuda PID2019-105513RB-I00, financiado/a por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/.

